m²

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA/12
AÑO 4. Nº 180. SABADO 13 DE JULIO DE 2002.

# catedral

en san isidro empezaron
los trabajos de restauración
de un templo histórico



FOTO ALEJANDRO ELIAS




# La recomposición de la figura

La ciudad y la crisis, en la visión de Carlos Lebrero.

**POR MATÍAS GIGLI**

¿Hasta cuándo se sostendrán los sistemas de servicios públicos? ¿Qué porcentaje de desempleo aguanta una sociedad urbana? ¿Cómo podremos proseguir en un sistema donde la población no acumula capital o no hace disponible su excedente para la inversión y ataca a quien puede brindarle financiación para su desarrollo?

Son preguntas que se hace Carlos Lebrero, presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, profesor titular en la FADU y codirector de su posgrado de Gestión Ambiental Metropolitana. Y en un esquema de la ciudad, realizado por el equipo multidisciplinario del Plan Urbano Ambiental, tiene parte de las propuestas para lo que le toca de la crisis a Buenos Aires.

En el esquema se expresa el programa de ordenamiento de las áreas de intervención, los mejoramientos de la conectividad, la consolidación de la identidad y la integración de espacios verdes. En él vemos cómo los proyectos expresan el análisis en función de las necesidades de la ciudad.

Lebrero rápidamente sugiere que para entender nuestro presente hace falta contraponerle el plano de Buenos Aires actual, en donde el frente de pobreza avanza día a día, y la franja de contaminación es una barrera que bordea el límite sur de nuestra ciudad.

Según el arquitecto, en los momentos de crisis como los que estamos viviendo, hay que cambiar el enfoque. No se puede continuar con las pautas propias del pasado, ya anacrónicas. Los proyectos hay que construirlos dentro de los procesos actuales.

El plano de la ciudad de Buenos Aires representa un ordenamiento de proyectos ligados a las necesidades de nuestra ciudad. No obstante, debido a las rupturas y los quiebres que sufrimos en la actualidad, es necesario fijar nuevas pautas. Desde diciembre en adelante todo ha cambiado y las estrategias deben ser rediseñadas.

Dentro del marco de la difícil situación económica y social, a nuestra ciudad se le suman los recientes cambios en la administración de Planeamiento Urbano que deja a la vista la creciente escasez de recursos que debemos afrontar, ahora como parte de la nueva Secretaría de Medio Ambiente y Planeamiento. Esto preocupa y deja sin un horizonte claro el futuro para las soluciones de conflictos urbanos. El Plan Urbano Ambiental por ahora se ve postergado hasta que sea aprobado por la Legislatura.

Vivimos dentro de un sistema de intereses sectoriales y pareciera que las visiones totalizadores no presentan interés. En estos momentos más que nunca, deben existir enfoques con variables más comunitarias, con conductas que permitan revertir el sinsentido suicida de una sociedad que exporta su capital, para lo que debe ser realizado el esfuerzo de sostener el patrimonio urbano con los proyectos más rentables socialmente, valorizando el esfuerzo realizado y aportando nuestra capacidad para esta difícil etapa.

La situación requiere de concertación y el mayor esfuerzo para regenerar círculos virtuosos que apoyen tendencias positivas. Sin planificación, que es la forma en que los países plantean su desarrollo, no tendremos futuro.

Ante la fragmentación, la convulsión y el azar es imprescindible contraponer el trabajo y la participación. ■




ARRIBA, EL VITRAL PRINCIPAL DE LA FACHADA, MILAGROSAMENTE INTACTO EN TODO SU COLOR Y SU GLORIA. A LA DERECHA, LAS CUBIERTAS DE COBRE LOS DIALES DEL RELOJ DE LA TORRE. LA ULTIMA FOTO MUESTRA EL DESPOJADO INTERIOR, VACIADO LITERALMENTE EN LA REFORMA DE LOS AÑOS SES

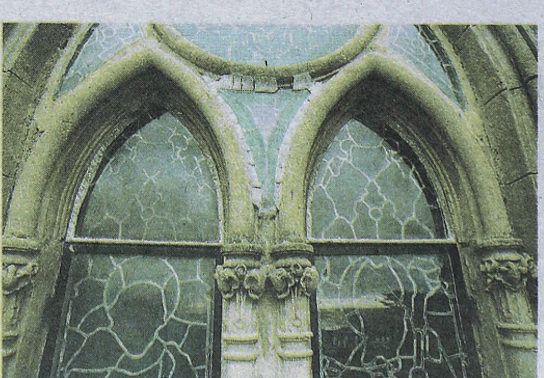
# La vuelta al

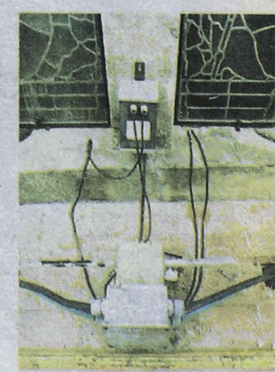
**POR SERGIO KIERNAN**

Con su siglo cumplido de vida, la catedral de San Isidro está recibiendo una necesaria restauración. El templo neogótico que comenzó a construirse en 1895 en reemplazo de la iglesia hispánica fundada por Domingo de Acassuso ya mostraba problemas estructurales, serios deterioros de mamposterías, con desprendimientos que ya eran rutina. Un grupo de vecinos, de escuelas y de empresas pusieron en marcha el proyecto de recuperación que está a cargo de tres profesionales que trabajan ad honorem, relevaron totalmente el edificio –del que no se conservaba la menor documentación–, prepararon la licitación y arrancaron en abril, post crisis del corralito, con la primera etapa de arreglos.

En 1895 se demolió la vieja iglesia española de San Isidro Labrador, un bonito templo con clara influencia clásica que se alzaba al tope de las barrancas, en un barrio claramente rural, de quintas arboladas y huertas en producción. El 17 de junio de ese año se empezó a construir el nuevo templo, de claro estilo neogótico, diseñado por el suizo Jacques Dunant, que se inaugura con misa por lo alto el 14 de mayo de 1898. La catedral, por así decirlo, es un éxito: su altísima espira se ve desde toda su diócesis y se transforma en un hito para la navegación, su elegancia la hace favorita de las viejas familias acomodadas que la rodeaban con sus quintones, su papel dominante en el norte porteño, todavía más campo que ciudad, le trae numerosos devotos.

Un siglo largo después, el panorama es diferente. El templo muestra su edad y las intervenciones poco atinadas que sufrió en épocas en que no se consideraba demasiado su valor patrimonial. Su techo de pizarras es hace años de cobre, un cambio ahistórico pero que no se pelea con su estilo y solucionó las graves filtraciones. Sus cementos crema y sus ladrillos están cubiertos por una mezcla de smog urbano y verdín fluvial, con una cantidad sorprendente de claveles del aire creciendo por todos lados. Su torre era, literalmente, un palomar: todavía se comenta el nivel de suciedad que reinaba. El reloj era un recuerdo de mejores








## La recomposición de la figura

La ciudad y la crisis, en la visión de Carlos Lebrero.

**POR MATÍAS GIGLI**

¿Hasta cuándo se sostendrán los sistemas de servicios públicos? ¿Qué porcentaje de desempleo aguanta una sociedad urbana? ¿Cómo podremos proseguir en un sistema donde la población no acumula capital o no hace disponible su excedente para la inversión y ataca a quien puede brindarle financiación para su desarrollo?

Son preguntas que se hace Carlos Lebrero, presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, profesor titular en la FADU y codirector de su posgrado de Gestión Ambiental Metropolitana. Y en un esquema de la ciudad, realizado por el equipo multidisciplinario del Plan Urbano Ambiental, tiene parte de las propuestas para lo que le toca de la crisis a Buenos Aires.

En el esquema se expresa el programa de ordenamiento de las áreas de intervención, los mejoramientos de la conectividad, la consolidación de la identidad y la integración de espacios verdes. En él vemos cómo los proyectos expresan el análisis en función de las necesidades de la ciudad.

Lebrero rápidamente sugiere que para entender nuestro presente hace falta contraponerle el plano de Buenos Aires actual, en donde el frente de pobreza avanza día a día, y la franja de contaminación es una barrera que bordea el límite sur de nuestra ciudad.

Según el arquitecto, en los momentos de crisis como los que estamos viviendo, hay que cambiar el enfoque. No se puede continuar con las pautas propias del pasado, ya anacrónicas. Los proyectos hay que construirlos dentro de los procesos actuales.

El plano de la ciudad de Buenos Aires representa un ordenamiento de proyectos ligados a las necesidades de nuestra ciudad. No obstante, debido a las rupturas y los quiebres que sufrimos en la actualidad, es necesario fijar nuevas pautas. Desde diciembre en adelante todo ha cambiado y las estrategias deben ser rediseñadas.

Dentro del marco de la difícil situación económica y social, a nuestra ciudad se le suman los recientes cambios en la administración de Planeamiento Urbano que deja a la vista la creciente escasez de recursos que debemos afrontar, ahora como parte de la nueva Secretaría de Medio Ambiente y Planeamiento. Esto preocupa y deja sin un horizonte claro el futuro para las soluciones de conflictos urbanos. El Plan Urbano Ambiental por ahora se ve postergado hasta que sea aprobado por la Legislatura.

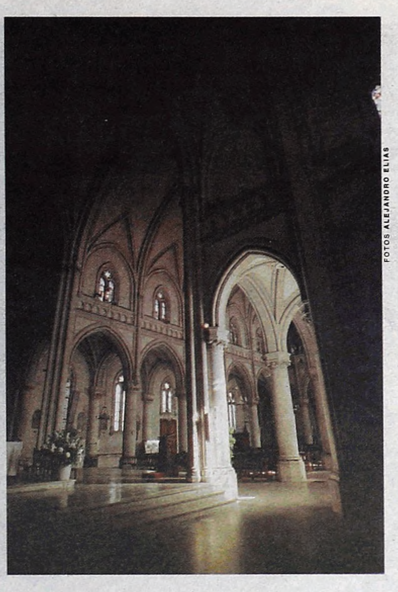
Vivimos dentro de un sistema de intereses sectoriales y pareciera que las visiones totalizadores no presentan interés. En estos momentos más que nunca, deben existir enfoques con variables más comunitarias, con conductas que permitan revertir el sinsentido suicida de una sociedad que exporta su capital, para lo que debe ser realizado el esfuerzo de sostener el patrimonio urbano con los proyectos más rentables socialmente, valorizando el esfuerzo realizado y aportando nuestra capacidad para esta difícil etapa.

La situación requiere de concertación y el mayor esfuerzo para regenerar círculos virtuosos que apoyen tendencias positivas. Sin planificación, que es la forma en que los países plantean su desarrollo, no tendremos futuro.

Ante la fragmentación, la convulsión y el azar es imprescindible contraponer el trabajo y la participación. ■







FOTOS ALEJANDRO ELIAS

ARRIBA, EL VITRAL PRINCIPAL DE LA FACHADA, MILAGROSAMENTE INTACTO EN TODO SU COLOR Y SU GLORIA. A LA DERECHA, LAS CUBIERTAS DE COBRE TOMADAS DESDE LO QUE QUEDA DE LOS DIALES DEL RELOJ DE LA TORRE. LA ULTIMA FOTO MUESTRA EL DESPOJADO INTERIOR, VACIADO LITERALMENTE EN LA REFORMA DE LOS AÑOS SESENTA Y RECUBIERTO EN SALPICRE.

# La vuelta al origen

Deteriorada en su siglo largo de vida y cambiada por intervenciones poco felices, la catedral de San Isidro acaba de comenzar la primera etapa de su restauración. Ya se trabaja en consolidarla y reforzar su estructura, y el futuro promete un renacimiento de sus interiores neogóticos.

**POR SERGIO KIERNAN**

Con su siglo cumplido de vida, la catedral de San Isidro está recibiendo una necesaria restauración. El templo neogótico que comenzó a construirse en 1895 en reemplazo de la iglesia hispánica fundada por Domingo de Acassuso ya mostraba problemas estructurales, serios deterioros de mamposterías, con desprendimientos que ya eran rutina. Un grupo de vecinos, de escuelas y de empresas pusieron en marcha el proyecto de recuperación que está a cargo de tres profesionales que trabajan ad honorem, relevaron totalmente el edificio –del que no se conservaba la menor documentación–, prepararon la licitación y arrancaron en abril, post crisis del corralito, con la primera etapa de arreglos.

En 1895 se demolió la vieja iglesia española de San Isidro Labrador, un bonito templo con clara influencia clásica que se alzaba al tope de las barrancas, en un barrio claramente rural, de quintas arboladas y huertas en producción. El 17 de junio de ese año se empezó a construir el nuevo templo, de claro estilo neogótico, diseñado por el suizo Jacques Dunant, que se inaugura con misa por lo alto el 14 de mayo de 1898. La catedral, por así decirlo, es un éxito: su altísima espira se ve desde toda su diócesis y se transforma en un hito para la navegación, su elegancia la hace favorita de las viejas familias acomodadas que la rodeaban con sus quintones, su papel dominante en el norte porteño, todavía más campo que ciudad, le trae numerosos devotos.

Un siglo largo después, el panorama es diferente. El templo muestra su edad y las intervenciones poco atinadas que sufrió en épocas en que no se consideraba demasiado su valor patrimonial. Su techo de pizarras es hace años de cobre, un cambio ahistórico pero que no se pelea con su estilo y solucionó las graves filtraciones. Sus cementos crema y sus ladrillos están cubiertos por una mezcla de smog urbano y verdín fluvial, con una cantidad sorprendente de claveles del aire creciendo por todos lados. Su torre era, literalmente, un palomar: todavía se comenta el nivel de suciedad que reinaba. El reloj era un recuerdo de mejores épocas y por todas partes se veían mamposterías rajadas, cerramientos carcomidos, vitrales vandalizados o vencidos, hierros florecidos.

Los arquitectos Jorge Valera y Francisco Santacoloma, y el ingeniero Juan José Briozzo, realizaron un completo y complejo trabajo de relevamiento del templo, del que no existía documentación, que incluye interminables detalles de restauración. Luego catalogaron las patologías encontradas para consultarlas con especialistas. Fueron dos años aplicados a preparar una licitación de los trabajos, que en la primera etapa –y esto de las etapas se debe al corralito, que tomó los fondos de la obra completa– implica reforzar la estructura de la torre y los elegantes arbotantes, cuyos hierros estaban seriamente comprometidos, restaurar los vitrales, cambiar las cubiertas de chapa herrumbrada de la vivienda en la fachada posterior, reemplazar la improvisada iluminación exterior e interior, y renovar completamente las instalaciones eléctricas.

En este momento se trabaja fuerte en el interior de la torre, restaurando la estructura de hierro que mostraba serios problemas. La torre recibirá una serie de sunchos para consolidarla y reforzarla, además de extensos reemplazos de mampostería y cerramientos metálicos a nuevo, con redes internas para que las palomas tengan que mudarse. En las terrazas laterales se trabaja en los arbotantes, pasivando y reforzando los hierros para volverlos a forrar exactamente como el original y componiendo sus calces para evitar las sistemáticas filtraciones de lluvia. En el camino, se van limpiando verdines, removiendo vegetaciones, cerrando juntas y reconstruyendo balaustradas. En futuras etapas se limpiarán y restaurarán las fachadas. Una pequeña área que fue limpiada da una idea del colorido original del edificio, elegante y cálido. Para más adelante quedará el interior, que es otra historia.

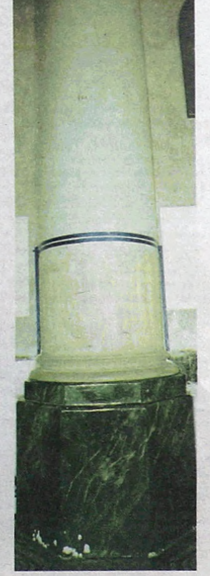
Quien entre a la iglesia de San Isidro tendrá una sensación rara: es un lugar despojado, sin altares, de un gris claro, con apenas unosconfesionarios, unos bancos evidentemente originales y pequeñas pinturas del vía crucis como ornamento. La austeridad es mayor hoy, cuando la mayoría de los vitrales fueron removidos para restaurarlos. Quien conozca la historia del templo –y todavía hay muchos vecinos que lo conocen de antaño– saben que su aspecto original era muy diferente: San Isidro tenía siete altares y cien imágenes, y era bastante más colorida hasta la reforma del Concilio Vaticano, en la década del sesenta. Insólitamente, el cambio en la liturgia tuvo una expresión física en cambios completos en esta iglesia, cuyo interior fue vaciado –el altar fue desguazado y regalado en pedazos a los vecinos– y cubierto completamente con salpicré. Desde ese momento, en el templo gótico se oficia desde una blanca y abstracta mesada muy sesentista en piedra blanca, instalada sobre un pavimento de graníticos comunes en el presbiterio.

Una serie de cateos realizados mostraron qué hay que restaurar. El templo tenía múltiples detalles en oro de hoja, particularmente en capiteles, marcos de ventanas y molduras en los arcos. Los entrepaños imitaban bloques de piedra y el contorno estaba marcado por un basamento en falso mármol patinado verde y veteado.

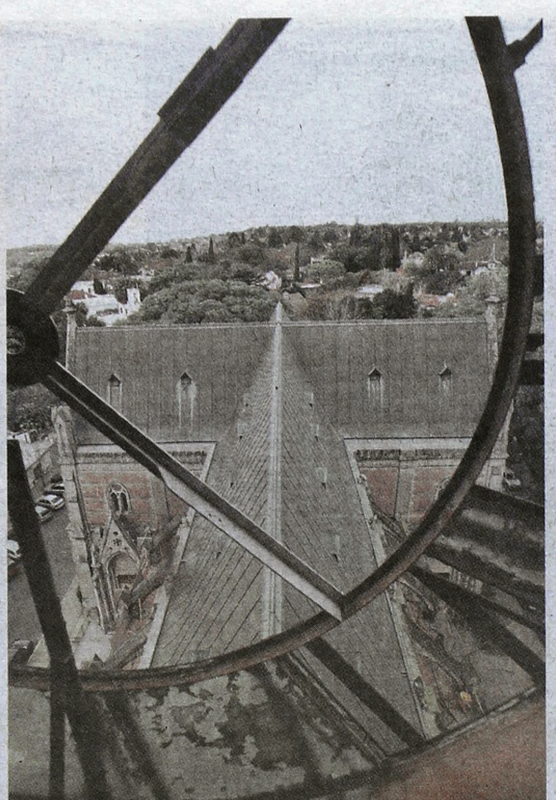
Pero eso queda para el futuro. Los esfuerzos actuales se concentran en detener la humedad y el daño estructural, y consolidar cubiertas y revestimientos. Es el primer paso para la restauración de un edificio de alto valor simbólico y patrimonial. ■

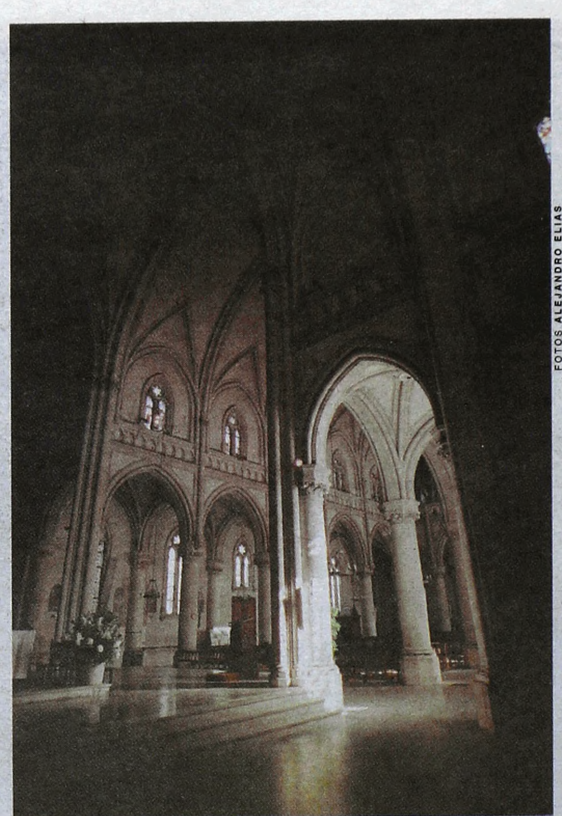


UN MUESTRARIO DE PATOLOGIAS QUE INCLUYE LOS VITRALES EMPARCHADOS CON MASILLAS Y COLOCADOS EN PARTE POR AFUERA Y NO COMO CORRESPONDE POR ADENTRO, Y PARTE DE LA IMPROVISADA INSTALACION ELECTRICA QUE SE REEMPLAZARA AL REPAVIMENTAR LAS TERRAZAS LATERALES. A LA DERECHA, EL TRABAJO EN UNO DE LOS ARBOTANTES, QUE INCLUYE RESTAURACION DEL HIERRO, CAMBIO DE MAMPOSTERIA Y CONSTRUCCION DE UN DADO PARA EVITAR FILTRACIONES. LA FOTO DE LA COLUMNA MUESTRA EL CATEO REALIZADO PARA DETERMINAR EL COLOR Y TEXTURA ORIGINALES, CON LA BASE PATINADA AL ESTILO DE LAS ORIGINALES COMO MUESTRA.









FOTOS ALEJANDRO ELIAS

TOMADAS DESDE LO QUE QUEDA DE
ENTA Y RECUBIERTO EN SALPICRE.

# origen

Deteriorada en su siglo largo de vida y cambiada por intervenciones poco felices, la catedral de San Isidro acaba de comenzar la primera etapa de su restauración. Ya se trabaja en consolidarla y reforzar su estructura, y el futuro promete un renacimiento de sus interiores neogóticos.

ɔocas y por todas partes se veían ıamposterías rajadas, cerramientos ɾcomidos, vitrales vandalizados o ɛncidos, hierros florecidos.
os arquitectos Jorge Valera y Francsco Santacoloma, y el ingeniero ıan José Briozzo, realizaron un ɔmpleto y complejo trabajo de revamiento del templo, del que no ɪistía documentación, que incluye ıterminables detalles de restauraón. Luego catalogaron las patoloías encontradas para consultarlas ɔn especialistas. Fueron dos años ɔlicados a preparar una licitación e los trabajos, que en la primera etaa –y esto de las etapas se debe al coalito, que tomó los fondos de la ɔra completa– implica reforzar la tructura de la torre y los elegantes ɾbotantes, cuyos hierros estaban seriamente comprometidos, restaurar los vitrales, cambiar las cubiertas de chapa herrumbrada de la vivienda en la fachada posterior, reemplazar la improvisada iluminación exterior e interior, y renovar completamente las instalaciones eléctricas.
En este momento se trabaja fuerte en el interior de la torre, restaurando la estructura de hierro que mostraba serios problemas. La torre recibirá una serie de sunchos para consolidarla y reforzarla, además de extensos reemplazos de mampostería y cerramientos metálicos a nuevo, con redes internas para que las palomas tengan que mudarse. En las terrazas laterales se trabaja en los arbotantes, pasivando y reforzando los hierros para volverlos a forrar exactamente como el original y componiendo sus calces para evitar las sistemáticas filtraciones de lluvia. En el camino, se van limpiando verdines, removiendo vegetaciones, cerrando juntas y reconstruyendo balaustradas. En futuras etapas se limpiarán y restaurarán las fachadas. Una pequeña área que fue limpiada da una idea del colorido original del edificio, elegante y cálido. Para más adelante quedará el interior, que es otra historia.
Quien entre a la iglesia de San Isidro tendrá una sensación rara: es un lugar despojado, sin altares, de un gris claro, con apenas unosconfesionarios, unos bancos evidentemente originales y pequeñas pinturas del vía crucis como ornamento. La austeridad es mayor hoy, cuando la mayoría de los vitrales fueron removidos para restaurarlos. Quien conozca la historia del templo –y todavía hay muchos vecinos que lo conocen de antaño– saben que su aspecto original era muy diferente: San Isidro tenía siete altares y cien imágenes, y era bastante más colorida hasta la reforma del Concilio Vaticano, en la década del sesenta. Insólitamente, el cambio en la liturgia tuvo una expresión física en cambios completos en esta iglesia, cuyo interior fue vaciado –el altar fue desguazado y regalado en pedazos a los vecinos– y cubierto completamente con salpicré. Desde ese momento, en el templo gótico se oficia desde una blanca y abstracta mesada muy sesentista en piedra blanca, instalada sobre un pavimento de graníticos comunes en el presbiterio.
Una serie de cateos realizados mostraron qué hay que restaurar. El templo tenía múltiples detalles en oro de hoja, particularmente en capiteles, marcos de ventanas y molduras en los arcos. Los entrepaños imitaban bloques de piedra y el contorno estaba marcado por un basamento en falso mármol patinado verde y veteado.
Pero eso queda para el futuro. Los esfuerzos actuales se concentran en detener la humedad y el daño estructural, y consolidar cubiertas y revestimientos. Es el primer paso para la restauración de un edificio de alto valor simbólico y patrimonial. ■





N MUESTRARIO DE PATOLOGIAS QUE CLUYE LOS VITRALES EMPARCHADOS ON MASILLAS Y COLOCADOS EN PARTE OR AFUERA Y NO COMO CORRESPONDE OR ADENTRO, Y PARTE DE LA IMPROVISA- A INSTALACION ELECTRICA QUE SE EEMPLAZARA AL REPAVIMENTAR LAS ERRAZAS LATERALES. A LA DERECHA, EL RABAJO EN UNO DE LOS ARBOTANTES, UE INCLUYE RESTAURACION DEL HIERRO, AMBIO DE MAMPOSTERIA Y CONSTRUC- ON DE UN DADO PARA EVITAR FILTRA- ONES. LA FOTO DE LA COLUMNA MUES- RA EL CATEO REALIZADO PARA DETERMI- AR EL COLOR Y TEXTURA ORIGINALES, ON LA BASE PATINADA AL ESTILO DE LAS RIGINALES COMO MUESTRA.

# CAL Y ARENA

**Circo y arquitectura**
La Universidad Torcuatro Di Tella realizó este año una experiencia muy interesante. Para seleccionar un becario para la maestría en Diseño Arquitectónico en la Universidad de Navarra, realizó un laboratorio para desarrollar el tema del circo como morfología y constructividad. Llamaron gente que realmente conoce del tema, por lo que trabajaron con la escuela de circo La Arena. Hoy a partir de las 21 y mañana a partir de las 18 horas se exhibirá el resultado del laboratorio en la sede de La Arena, Charcas 5058. Ahí se podrán ver los trabajos de los arquitectos Gabriel Biagioni, María Eugenia Cattelán, Marcelo Del Torto, Carlos Forcinito, Adrián Ibarroule, Mario Migliori, Oliverio Najmías, Andrea Pizzolato, Martín Torrado, Lucas Torresi, Eugenio Xaus. La muestra fue coordinada por María Hojman, Oscar Fuentes y Gerardo Ochman.




**Anuario de diseño**
La FADU acaba de publicar su Anuario de diseño con trabajos correspondientes al año lectivo 2001. Es la segunda edición del libro que reúne trabajos de los alumnos del ciclo básico, arquitectura, diseño del paisaje, diseño industrial, de indumentaria y textil, gráfico y de imagen y sonido. Es un libro francamente variado, con productos que van del afiche de cine al diseño de sillas, pasando por edificios, espacios urbanos, logotipos, fotos, envases, textiles, y hasta un juguete que permite reciclar papel.

**Cubrir la cicatriz**
La Secretaría de Cultura de la Ciudad comenzó a arreglarle a Buenos Aires una cicatriz vieja de más de veinte años. Es el surco que dejó la demolición del lado sur para construir la primera autopista urbana, desde la cual se ve todavía un paisaje de medianeras contranatura, en el exacto estado en el que quedaron en tiempos del dictador Cacciatore. Coordinado por la Subsecretaría de Patrimonio Cultural y ejecutado por AUSA, ya empezó el trabajo de pintura y restauración sobre el tramo de la autopista 25 de Mayo que va de Bernardo de Irigoyen a Paseo Colón, en el casco histórico. La tarea se va a prolongar por cinco meses y va a incluir 40 medianeras con 12.000 metros cuadrados en total. La obra fue consultada con los vecinos del casco a través del CGP local.

**Trueque en FADU**
La Facultad de Arquitectura de la UBA entró en el trueque. Hasta el 22 de julio, se podrán encontrar materiales para la entrega de mitad de año –desde cartones y papel hasta apuntes y libros– para adquirir con bonos. Entrar al sistema exige traer algo para canjear. Para dar una idea, diez páginas de apunte valen un bono, mientras que materiales como una resma A3 o 35 por 70, o un cartón, se cotizan al doble que su valor en pesos.

**Cursos en la SCA**
La Sociedad Central de Arquitectos anunció un curso práctico sobre dirección de obra a cargo del arquitecto Alberto Schugurensky y otro sobre planeamiento de hábitat para la tercera edad a dictar por los arquitectos Débora Di Veroli, Viviana Sáez y Eduardo Schmunis. Las charlas introductorias gratuitas se dictan el 23 y 29 de julio, respectivamente. Los cursos tienen ocho clases y se dictarán en agosto. Informes al 4813 2375, 4812-3644.



CON NOMBRE PROPIO

# En colores

Representantes de Paint Magic, reconocida fábrica de pinturas inglesa, María Banfi y su hijo Matías Devlin adaptan la paleta internacional al gusto local.

**POR LUJAN CAMBARIERE**

Aunque estudió Derecho, María Banfi lleva años dedicada a la enseñanza de técnicas decorativas. Por su taller, Upstairs, han pasado muchos alumnos ávidos de experimentar sobre objetos, muebles y paredes. Son técnicas de colourwash, estucos, pátinas, craquelados, esténciles, estampas y dorados a la hoja, entre otros, a los que Banfi aplica su particular manejo del color. "Siempre intenté ir un poco más allá con el color. Por eso lo que no conseguía en las pinturerías convencionales, lo lograba a fuerza de mezclas exóticas y experimentos varios", señala. Un tema resuelto hace ya ocho años, cuando gracias a un viaje a Londres descubrió las tiendas Paint Magic de la decoradora inglesa Jocasta Innes.

Además de una extensa variedad de tonos que transitan todas las variables, con estas pinturas descubrió que lo que antes le llevaba diez horas de preparación, ahora lo tenía resuelto en una. A raíz de un intercambio fluido con Innes y a cursos de capacitación, logró la representación de estos productos para Argentina y América Latina y, sobre todo, dar rienda suelta a su propia interpretación del color en la casa. "Creadas de forma artesanal a fuerza de pigmentos puros, estas pinturas al agua para interior y exterior logran los colores más intensos. Son ecológicas, sin componentes químicos, lavables e hipercubritivas, con un altísimo rendimiento: con dos litros y medio se pueden pintar 30 metros cuadrados con una sola mano, por lo que tientan al más conservador", detalla.

## Aquí y ahora

"Las argentinas suelen ser Madame Beige", señala Banfi. "Si bien les gustan todos los colores, a la hora de elegir, optan por los más convencionales. Lo interesante hoy en decoración es animarse a jugarse por el color e incorporarlo sin prejuicios en toda la casa", aclara. ¿Algunos secretos? Para las áreas comunes de la casa o departamento, sugiere usar el mismo color. Preferentemente un tono transitable para dar cierta continuidad a la mirada. Colores que, sobre todo en las viviendas más modernas, pueden pasar por el gris, piedra o arena. Y jugarse con la explosión de color –tomates, coral, naranja, verde o lavanda intensos– en el baño, comedor, y sobre todo en los dormitorios. Espacios, estos últimos, donde uno siempre debiera apostar a las gamas con las que más se identifica."

¿Otras reglas? "Hay que manejarse con toda libertad salvo por aquello de que, contrariamente a lo que muchos piensan, los colores fríos como el negro, azul o violeta generan distancia y los cálidos como los amarillos, rojos, naranjas, aproximan. Aún contando, por ejemplo, con poca luz natural, se puede emplear cualquier tono y jugar con la iluminación artificial", explica.

## La tendencia en el color

Hoy pasa por lo natural. Nada de pátinas o esponjados drásticos. "El colourwash, técnica tipo acuarela, que va modificando suavemente el color base. Y los stuccos y revoques texturados, sobre todo por su durabilidad en el tiempo, ya que son altamente resistentes." Crisis mediante, también observa que se ha vuelto al reciclaje de muebles mediante una mano de pintura. "El color en la casa es todo. Es lo que te permite liberarte y mostrar tu personalidad. Lo que te identifica. Y como no hay nada más cierto que que la felicidad entra por los sentidos, con la pintura se logra dar vida y alma a una casa", remata. ■

*Upstairs:* Von Wernicke 3020, San Isidro, 4763-7564, info@pintureriaupstairs.com.ar. Web: www.pintureriaupstairs.com.ar.